

Subsidios y transferencias ejercen presión sobre las finanzas públicas

Significan 40 por ciento del gasto corriente

Elvia Gutiérrez

Los subsidios serán de ahora en adelante un factor de desgaste para las finanzas públicas, por su calidad de soporte para la estabilidad socioeconómica en el país, lo que impide un retiro abrupto de los recursos del gobierno federal.

Su importancia va más allá de ser un mecanismo anticíclico, debido a

que representan el fomento al desarrollo social y productivo del país.

Tanto los subsidios como las transferencias del gobierno federal mostraron un avance del 7.8 por ciento real anual durante los primeros nueve meses del presente año, y ascendieron a 464 mil 212.9 millones de pesos; de esta forma, dejan atrás un comportamiento alcista de más del 20 por ciento real anual mostrado en los dos últimos años.

La presión que ejercen los subsidios y las transferencias federales sobre el gasto público proviene de su participación en el gasto corriente total, siendo ésta del 40.8 por ciento.

Esto como reflejo de que los subsidios venían comportándose como un paliativo contra la crisis económica, pero con la política de austeridad emprendida por las autoridades, este rubro se está perfilando como una carga en la estructura

de las finanzas públicas. Basta decir que representan 3 por ciento del Producto Interno Bruto.

Todavía hasta septiembre de 2008, este tipo de erogaciones significó 2.3 por ciento del PIB, pero la carga se tornó insostenible, y el margen de 0.7 puntos en el que avanzaron los subsidios respecto del Producto, en términos anualizados, significó aportar un promedio 56

mil 861 millones de pesos adicionales de enero a septiembre de 2008, respecto a igual periodo del presente año.

Creciente presión de subsidios

Información de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público permite advertir que el retiro del apoyo financiero del gobierno federal afectará a los principales beneficiarios de las transferencias y los subsidios.

Mientras que en funciones de gestión gubernamental, en las que se incluye el Fondo de Aportaciones para Seguridad Pública, se advirtió un moderado incremento: 9 por ciento real anual, pero este avance fue de 14.5 por ciento anual hasta septiembre del año pasado.

Por contra, dentro de las funciones de desarrollo social (que abarcan las aportaciones para entidades federativas y municipios y el combate a la pobreza) dieron señales de austeridad, pues arrojaron una contracción de 0.9 por ciento real anual.



